

COMUNICACIÓN CORTA

El Agroturismo, una visión desde el desarrollo sostenible

The Agrotourism, a vision from sustainable development

Guillermo Rodríguez Alonso

Facultad de Humanidades, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Carretera a Camajuaní km 5½, Santa Clara, Cuba, CP 54830

E-mail: guillermor@uclv.edu.cu

RESUMEN

Se revisa la vinculación cultura - turismo y la necesidad de las sociedades modernas de no superar los límites de la naturaleza cuando se intentan satisfacer las necesidades económicas de los individuos o de los pueblos. Las personas y las comunidades, con sus costumbres y estilos de vida aportan a la experiencia turística y a la perpetuidad de las formas y expresiones culturales. Se concluye que el Agroturismo, como una variante vinculada a la modalidad de Turismo de Naturaleza, tiene como fin la satisfacción de ciertos segmentos del mercado turístico interesado en el conocimiento de la cultura rural y del campo; además, promueve nuevas formas de convivencia en los contextos regionales del turismo al mantener prácticas agrarias ambientalmente sostenibles.

Palabras clave: patrimonio, prácticas culturales, sostenibilidad

ABSTRACT

The link culture tourism and the need of modern societies not to exceed the limits of nature when trying to meet the economic needs of individuals or peoples are reviewed. People and communities, with their customs and lifestyles contribute to the tourist experience and the perpetuity of cultural forms and expressions. It is concluded that the Agrotourism, as a variant linked to the modality of Nature Tourism, has as purpose the satisfaction of certain segments of the tourist market interested in the knowledge of the rural culture and the countryside and promotes new forms of coexistence in the regional contexts of tourism from maintaining environmentally sustainable agricultural practices.

Keywords: heritage, cultural practices, sustainable development

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de sostenibilidad y su implicación en el plano del turismo, es necesario revisar la vinculación cultura turismo, binomio que propone una mirada global y obliga a las sociedades modernas a no superar los límites de la naturaleza cuando se intentan satisfacer

las necesidades económicas de los individuos o de los pueblos. Si el desarrollo sostenible tiene como aspiración satisfacer las necesidades actuales de las presentes generaciones sin poner en peligro la capacidad de hacer frente a las necesidades de las futuras generaciones, es

imprescindible reconocer la contribución que las personas y comunidades, con sus costumbres y estilos de vida aportan a la experiencia turística y a la perpetuidad de las formas y expresiones culturales.

El patrimonio cultural, está integrado por aquellos bienes que son expresión o testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza, con especial relevancia en los eventos históricos, la ciencia y la cultura, tal y como lo conciben Galindo y Hernández (2013), según los cuales el enfoque humanista de la cultura en el desarrollo permite apreciar la sinergia que se produce entre cultura, identidad y patrimonio. Allí se insertan las tradiciones y códigos culturales, la cultura popular, los hábitos de convivencia social y la cultura del trabajo. Al abordar el turismo en este contexto es necesario perfilar los aspectos que posibilitan perpetuar las tradiciones culturales del campo, sobre todo en aquellos destinos donde las prácticas agrícolas, tienen mayor arraigo.

Una iniciativa que puede proponerse en favor de la sostenibilidad se aprecia en los procesos de la cultura, que vinculada al turismo comienza a diseminar nuevos productos para incentivar en los actores implicados, la conciencia de su papel en la tarea común de proteger el patrimonio natural y cultural de la humanidad. La preocupación por la sostenibilidad del turismo ha conducido a la aparición de otros conceptos relativos que además de constituir una acepción diferenciada llevan a cabo prácticas y procesos turísticos que son en cierta medida diferentes a los habituales. Tal es el caso del Turismo Alternativo o Turismo Verde entre otros (Martínez, 2013).

El Agroturismo (Se asume el término Agroturismo desde la perspectiva que en el mismo se incluyen el accionar del medio rural, lo agrario y lo agrícola) es una forma de Turismo Alternativo cuya esencia se aprecia en el conjunto de actividades organizadas por agricultores como complemento del desarrollo de su actividad principal, a las cuales se invita a participar a los turistas y que constituyen a su vez servicios por los que se cobra. Este surge y se vincula a la propia actividad agraria, donde el organizador de la actividad es el propio agricultor y resultan abarcadoras la heterogeneidad y la complejidad del mundo real, sus características medioambientales específicas, proyectos, actores sociales y el acceso a los recursos del campo. Se trata entonces de que los actores implicados pongan en valor las prácticas culturales,

reconociendo cada actividad económica y cultural como parte de la forma de vida de una determinada comunidad (Osorio *et al.*, 2015).

La Organización Mundial del Turismo (OMT), citada por Barrera (2006), define el Turismo Agrario como una modalidad que se realiza en explotaciones agrarias (granjas o plantaciones), donde los actores complementan sus ingresos con alguna forma de turismo en la que, por lo general, facilitan alojamiento, alimentación y oportunidad de familiarización con trabajos agropecuarios. Este ha sido considerado en los últimos años como una estrategia para dinamizar el desarrollo de las zonas rurales por su capacidad de contribuir a la generación de ingresos a los productores agropecuarios y por la posibilidad de vincular a los turistas con las propias tradiciones del lugar en un intento de presentar los valores relacionados con la agricultura que se convierten en elementos patrimoniales de interés turístico.

De acuerdo con Blanco (2010) esta forma de turismo suele llevarse a cabo en fincas de tamaño pequeño o mediano, cuyos propietarios lo ejercen como una forma de diversificar ingresos de su actividad principal en la cual se aprovecha la capacidad instalada en la propiedad y el saber hacer tradicional. Como servicios complementarios, aparecen el alojamiento, la alimentación y venta de productos. Esto proporciona mayores oportunidades de empleo para la propia familia y otras personas de la localidad donde se desarrolla dicha actividad.

El paisaje natural y agropecuario engloba prácticas culturales ancestrales, tradiciones y elaboración artesanal de productos que son medios de consumo en la comunidad rural, constituyen parte de su cultura y cuyo uso turístico le proporciona valor patrimonial, potenciando así el desarrollo de un producto interesante y diverso en el que se relacionan los elementos naturales y la actividad antropológica. Así, Riveros y Blanco (2003) valoran la importancia de los empleos e ingresos no agrícolas, y conceden gran importancia a la identificación, caracterización, explotación, preservación de los recursos y los activos locales específicos, para generar procesos de bienestar en territorios rurales.

Esta práctica ha sido considerada en los últimos años como una estrategia para dinamizar el desarrollo de las zonas rurales por su capacidad de contribuir a la generación de ingresos a los productores agropecuarios y por la posibilidad de vincular a los turistas con las propias tradiciones del lugar en un intento de presentar

los valores relacionados con la agricultura que se convierten en elementos patrimoniales de interés turístico. En palabras de Basurto, Pennington y Snyder (2015), el turista que se siente atraído por los atractivos culturales de un destino decide visitarlo cuando perciba que se le está ofreciendo un ambiente donde tendrá la oportunidad de experimentar historia y cultura.

El Agroturismo aporta una visión verdaderamente sostenible cuando acepta la participación equitativa de la población en los beneficios económicos que aporta e integra lo agrario como una pieza dentro de la estrategia global de desarrollo sostenible, desde el tratamiento de diversas prácticas agroecológicas contribuyendo desde la cultura del campo a un mejor crecimiento económico y a una protección más especializada del medio ambiente como factor más valorado por los visitantes.

En esta modalidad turística, el propio agricultor realiza la actividad a la vez que la orienta, estabiliza la fuerza de trabajo familiar cuando evita que los miembros de la familia trabajen fuera de la plantación. Su esencia se basa en las formas de siembra, atenciones culturales, cosecha y actividades poscosecha, almacenamiento, conservación y elaboración de productos agropecuarios propios de la finca. En este espacio se aprovecha el patrimonio agropecuario y agroindustrial de un determinado lugar para ofrecer paseos en medios de transporte rural como las carretas tiradas por bueyes y carretones tirados por caballos, paseos a caballo por los alrededores de la finca y visitas que resulten de interés para un cierto segmento de turistas, por ejemplo, el procesamiento del café, procesamiento del cacao, degustación de los productos y venta de productos frescos y procesados en las fincas.

El contacto directo con la naturaleza sitúa al turista en un plano de experimentación desde la observación de un ambiente natural nuevo y la vivencia sana de compartir con personal de intereses comunes que impliquen nuevos estilos de vida. Desde esta perspectiva, el cliente se relaciona con la actividad socio productivo y al mismo tiempo, el campesino encuentra una alternativa para lograr un beneficio y una relación estrecha entre su propia actividad agrícola y una modalidad turística que amplía el horizonte de su economía familiar y perpetúa sus prácticas agro-culturales. Esta relación implica dar a conocer su trabajo y los productos del

campo, recibir ingresos por parte de las visitas de los turistas y un impulso hacia el intercambio con los mercados emisores del turismo que se promueva el respeto al patrimonio natural y cultural.

El Agroturismo a la vez aporta un alto valor en la construcción de relaciones más equitativas y respetuosas, generadas a partir de la revalorización de prácticas, costumbres y saberes tradicionales del campo y propone una nueva dimensión sostenible de la cultura en vista de la pérdida de importancia de la agricultura en muchos países; lo que ha llevado a los mercados europeos a ser los máximos consumidores de esta modalidad turística a nivel mundial.

Como conclusión se expone que el Agroturismo es una variante vinculada a la modalidad de Turismo de Naturaleza y tiene como fin la satisfacción de ciertos segmentos de mercado ambientalmente comprometidos, con un interés centrado en el conocimiento de la cultura rural y promueve nuevas formas de convivencia en los contextos regionales del turismo a partir de mantener prácticas agrarias ambientalmente sostenibles.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA, E. 2006. Turismo Rural: nueva ruralidad y empleo rural no agrícola. Montevideo, UY, CINTERFOR-OIT, 185 p.
- BASURTO, E., PENNINGTON-GRAY, L. y SNYDER, J. 2015. Preservación del patrimonio cultural para el desarrollo turístico. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, n. 19 (diciembre 2015). En línea: <http://www.eumed.net/rev/turydes/19/zacazonapan.html>.
- BLANCO, M. 2010. Desarrollo de los agronegocios y la agroindustria rural en América Latina y el Caribe. Conceptos, instrumentos y casos de cooperación técnica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 270 p. ISBN: 978-92-9248-193-3.
- GALINDO, S. y HERNÁNDEZ, M. 2013. Los Valores y la cultura como subsistemas locales para la promoción del desarrollo. En: *Desarrollo Territorial y Local. Procesos de Integración*, Sancti Spíritus: Ediciones Luminaria, Sancti Spíritus, Cuba.

MARTÍNEZ, J. 2013. La sostenibilidad en el sector turístico: del marco ambiental global al marco económico-social local. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 6 (16).

OSORIO, R., ESPEITX, E, y SERRANO, R. 2015. Patrimonialización del queso añejo y Turismo Rural en Zacazonapan, Estado de México.

Revista Turydes: Turismo y Desarrollo , n. 19. <http://www.eumed.net/rev/turydes/19/zacazonapan.html>.

RIVEROS, H y BLANCO, M. 2003. El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. Lima, PE, IICA-Prodar, p 33.

Recibido el 13 de octubre de 2016 y aceptado el 15 de octubre de 2018